

Cortesía y Pulidez Ministerial

1 de Corintios 3:8

“Somos compañeros de trabajo al servicio de Dios...”DHH

Creo que todos nosotros los llamados por el Señor a servir en Su viña en una capacidad especial, tenemos ciertos privilegios y responsabilidades una para otros. Debemos estar siempre pensando que la Obra no es nuestra, es del Señor que nos llamó. Que no importa las habilidades y dones que con El nos ha dotado, somos solo instrumentos en Sus manos. Podemos hacer mucho; sembrar, regar, cultivar, etc., pero no hay nada nuestro que hace crecer la obra. Es Dios quien da el crecimiento y el éxito.

Debemos de orar los unos por los otros más que cualquier cosa. Debemos apoyarnos, no solo en oración, sino en comunión y dependencia. Es posible que usted tenga algo que necesito y eso me ayudaría a hacer mejor labor en donde Dios me ha puesto. Y viceversa. En el servicio del Señor no hay lugar, para la envidia, la venganza, el chisme, ni la murmuración. Satanás usa esas herramientas para dividirnos, debilitarnos y meternos zancadilla. El sabe que cuando los obreros están en disfunción, es mucho más fácil, debilitar, paralizar y destruir al rebaño. Cada uno de nosotros fue criado con ciertos dones y habilidades, que nadie mas posee y Dios tiene un propósito especial para cada uno de nosotros. En la Viña del Señor, nosotros los siervos, somos como el cuerpo, muchos miembros, diferentes funciones, pero todos esenciales e irremplazables. Han notado que los apóstoles que Jesús llamó para estar con El, no todos son famosos, como Pedro o Juan no todos son escritores. No sabemos mucho de varios de ellos, pero eso no quiere decir que no cumplieron su llamado.

Debemos practicar cierto protocolo o cortesía ministerial.

1. Busquémonos para platicar y orar juntos.
2. Busque uno en su área, que le sea su confidente. Con el cual pueda compartir sus frustraciones y sus triunfos. Uno con quien pueda llorar en su hombro. Trate de establecer una confianza sana y amigable. Si es posible que sus familias compartan en compañerismo. Las esposas también necesitan esta clase ambiente.
3. Cuando piensa tener algo especial en su iglesia y desea invitar a un siervo de otra iglesia para compartir, no lo haga la semana anterior, ni con un mes de anticipación. Planee, por lo menos seis meses. Dicen que el que fracasa en planear, es que planea fracasar. Siempre incluya en su presupuesto una ofrenda de amor, no importa que el consiervo no lo necesite. Lea Filipenses 4:17 La congregación necesita aprender a bendecir, así como son bendecidos. El siervo de Dios, no buscan el dinero, busca bendición para su iglesia.
4. Si quiere invitar a uno de los hermanos obreros de nuestra Convención, hágalo, aun con más anticipación. Por ejemplo, si desea que nuestro Director Ejecutivo, el Dr. Fermín Whittaker venga a su Iglesia, invítelo, pero hágalo con gran anticipación. Lo mismo con, el Dr. Joe De León, el Dr. Anthony Ahaev o el Dr. Richard Vera. Le menciono estos cuatro, porque ellos hablan español, pero también puede invitar a cualquier otro siervo en nuestra Convención. **Yo le garantizo que ninguno le dirá que no, simplemente porque su congregación es pequeña.** Le recomiendo que haga lo mismo con los obreros de la denominación, en cuanto a ofrenda de amor, la iglesia sí necesita ser agradecida. Usted como pastor debe guiar e instruir a la Iglesia en este asunto. No es el ministerio de finanzas, es el líder, el que enseña. Enséñeles a apreciar al siervo de Dios, usted será beneficiado.

Debemos demostrar entre nosotros los consiervos, el mandamiento de Jesús, en Juan 13:34-35. Acabo de recibir un email del hermano Emilio Meza, pastor en National City. Me recordó que en realidad, todos somos la totalidad de todos los que han contribuido a nuestra formación y crecimiento, tanto espiritual como ministerial. Todo pastor donde Dios le a puesto, está edificando sobre los hombros de otros.
“SOMO COMPAÑEROS DE TRABAJO AL SERVICIO DE DIOS”

Su amigo y consiervo, Daniel Sotelo. Espero su comentario. 10-1-09 dsotelo@csbc.com